

1 SECTOR FLORI-HORTÍCOLA DEL GRAN LA PLATA

Ing Agr Liliana Mierez.
Asesora Independiente y docente.

Ing Agr Maricel Vega.
Docente Adscripta Producción Animal 1. Fac Cs Ag y Fs, UNLP
Asesora Independiente.

1.1 Características generales del sector

En el Cordón Hortícola de La Plata se asienta un gran número de agricultores, que se estima en más de 2000. En el último censo Hortiflorícola Provincial (2005) se relevaron 1047 establecimientos ocupando una superficie total de 5308 ha, que incluye superficie a campo y bajo cubierta. Desde dicha fecha, el crecimiento ha sido marcado. Así, tan sólo de producción protegida mediante análisis de imágenes Landsat se reconocen en 2016, 5462 ha de invernaderos (com pers, Miranda, INTA, EE AMBA).

La caracterización de estos productores sigue tres indicadores clásicos: a) *Forma de tenencia de la tierra*, b) *Mano de obra vinculada* y c) *Disponibilidad de capital*. Específicamente, el presente análisis se referirá a los productores que son en su mayoría del tipo familiar, arrendatarios y con bajo capital, no poseen tractor ni transporte para la producción por lo que venden en quinta (bajo la modalidad “culata de camión”). Se caracterizan por producir con un *sistema tradicional* que incluye: cultivos protegidos (invernadero) con riego localizado, fertirriego, materiales genéticos de alto potencial, agroquímicos para el control de plagas, enfermedades y malezas; reguladores de crecimiento, polietilenos, medias sombras y mallas antitrips, entre otros insumos.

Un porcentaje cada vez mayor de productores se ha propuesto producir considerando aspectos ambientales tales como los problemas derivados del uso intensivo del suelo, disminución de la biodiversidad y de aplicaciones de agroquímicos con escaso control. Son productores que procuran obtener una producción inocua para la comunidad, más amigable con el ambiente y sostenible para las familias.

El mercado productivo es tan importante que la producción de hortalizas frescas destaca a la región platense como el mayor polo de producción del país por su proximidad a los centros urbanos y su amplia distribución. Los productos varían a lo largo del año: *lechuga (mantecosa, criolla, crespita, francesa, capucchina y morada), espinaca, acelga, brócoli, apio, rúcula, radicheta, tomate, pimiento, berenjena,*

chaucha, pepino, remolacha, rabanito, entre otros. La infraestructura zonal (camino, tendido eléctrico, escuelas, unidades sanitarias) es precaria y deficiente, al igual que las condiciones de las viviendas mientras que servicios básicos como el agua potable y el gas, no existen.

1.2 Características de productores participantes

Participaron en el presente proyecto de extensión, dos organizaciones, a través de sus grupos Cambio Rural: “*Asociación Platense de Horticultores Independientes*” (APHI) y “*Asociación de Productores Familiares El Guadalquivir*” (APF “El Guadalquivir”) ambas asociaciones forman parte de la “Mesa Regional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios”, un espacio que se constituyó a finales de 2012 donde se encuentran más de 30 asociaciones del Cordón Hortícola.

APHI. Está integrada por 161 asociados que viven y producen en las localidades de Abasto, L. Olmos y A. Etcheverry, al oeste del centro urbano platense. Si bien ya hace alrededor de diez años que se creó, no había tenido acercamiento a los programas de apoyo del estado y se incorporó al Programa Cambio Rural II (INTA-MINAGRO) en enero de 2015 a través de la formación de 2 grupos de 8 productores cada uno: “Nuevo Amanecer” y “Progresar”, por un período de tres años. La totalidad de los asociados se reúnen mensualmente en Asamblea General para discutir temas diversos como los relacionados con los cultivos (plagas, enfermedades, nuevas variedades, etc), la infraestructura local, la salud, la educación, las líneas de financiamiento, los canales alternativos de comercialización, y cuestiones administrativas propias de la institución, entre otros temas. Adicionalmente, se realizan reuniones extraordinarias cuando la problemática así lo requiere, por ejemplo ante la ocurrencia de inclemencias climáticas. Asimismo, se llevan a cabo encuentros de grupos más reducidos para desarrollar temas específicos (proyectos, cursos, etc).

Las características comunes a la totalidad de los productores son, al igual que lo comentado al inicio de esta presentación, que no son propietarios de la tierra que trabajan, sino que alquilan alrededor de 2 ha por familia productora a inmobiliarias de la zona a través de contratos precarios que muchas veces no superan el año de duración y al renovar suele haber un incremento en el costo de alquiler.

El sistema productivo es hortícola convencional bajo invernáculo y en menor medida a campo. Los principales cultivos son verduras de hoja (acelga, perejil, lechuga,

espinaca) y crucíferas concentradas fundamentalmente en la época invernal y hortalizas de fruto como tomate, pimiento y berenjena en la época estival. Los canales de venta son en tranquera o culata de camión, aunque existen algunas experiencias de venta directa “del productor al consumidor”. En la Figura 1 se presentan algunos de los Productores de A.P.H.I, en su propia sede, durante el desarrollo de la Feria de las Jornadas de la Agricultura Familiar (FCAyF), y en el taller sobre bioinsumos.



Figura 1 Productores de A.P.H.I en la Feria de las Jornadas de la Agricultura Familiar (FCAyF) (izquierda), y en el Taller sobre bioinsumos, en la sede de A.P.H.I. (derecha).

APF El Guadalquivir”. Este grupo tiene sede en la localidad El Peligro y está integrada por más de 70 familias de productores, siendo representada en el proyecto por los grupos Cambio Rural II denominados “Rayos de Sol” y “El Progreso” del tipo familiar, ya que ellos viven en el mismo lugar donde desarrollan la producción y la mano de obra es principalmente familiar, con esporádicas contrataciones de personal temporario. La principal y única actividad, que genera el ingreso de los productores, es la horticultura. Distribuidos los establecimientos entre las localidades del “El Peligro” y “Abasto”, partido de La Plata; ambos grupos integraron el Programa Cambio Rural II desde enero 2015 hasta julio 2017 en que fueron dados de baja. Suman en total 20 productores, que poseen entre 15 y 20 años de experiencia en la producción de verduras en forma intensiva. En la Figura 2 se presentan imágenes de la Asamblea General de APF y de la reunión mensual con Productores de Cambio Rural.

Este grupo de productores presentan características comparables a las comentadas para A.P.H.I, con manejo de los cultivos bajo cubierta principalmente y, en algunos establecimientos también con cultivos a campo. La producción se comercializa en los mismos establecimientos bajo la modalidad denominada “culata de camión”, y desde marzo del año 2016 venden bolsones de verdura fresca, una vez por semana a través

del “Proyecto Mercado Territorial (UNQui)”. Para este último circuito de venta se puso en marcha una pequeña parcela de transición hacia la **agroecología**. En todos los casos las tierras son arrendadas, con superficie inferiores a 2 ha. El nivel de inversión en tecnología se limita al mantenimiento de la estructura de los invernáculos, equipos de riego y material vegetal utilizado (principalmente semillas híbridas).



Figura 2 Asamblea General de APF “El Guadalquivir” (izquierda) y reunión mensual con Productores de Cambio Rural (derecha)

1.3 Sistemas productivos y limitantes

Como se indicó en el punto anterior, el sistema productivo que caracteriza a estos grupos de productores es intensivo en invernáculos, con alta inversión dado el alto costo de las estructuras de protección (madera y polietileno) y de los insumos utilizados (semillas híbridas, agroquímicos).

A continuación se dan algunas especificaciones productivas y limitantes frecuentes:

- **Superficie aproximada.** Varía entre 0,5 y 2 ha de superficie total en cada establecimiento, generalmente ocupada en 75% por invernáculos y 25% a campo.
- **Cultivos frecuentes.** En *invernáculo*: lechuga (todos los tipos), apio, espinaca, acelga, rúcula, radicheta, rabanito, chaucha, tomate, pimiento, berenjena y pepino. A *campo*: brócoli, repollo, zapallito, zucchini, cebolla de verdeo, acelga y remolacha.

En la Figura 3 se presenta un invernáculo en producción caracterizado por la presencia de diversos cultivos. En este caso con los cultivos invernales, rúcula y espinaca. En la Figura 4 un ejemplo de producción de verduras de hoja a campo recién comenzada la época estival.



Figura 3: Cultivos invernales bajo cubierta, lomos principales con cultivo de rúcula y los laterales con espinaca.



Figura 4 Cultivo de verduras de hoja a campo

- Problemas que los productores detectan en los cultivos y en el suelo.

En Invernáculo:

- Plagas y enfermedades que se reiteran cada vez con mayor agresividad.
- Suelos con presencia de sales que dificultan el desarrollo del cultivo de tomate, pimiento y espinaca, entre otros.
- Suelos con nemátodos que afectan a los cultivos de mayor costo de producción.
- Métodos de desinfección de suelos excesivamente costosos y de fuerte impacto ambiental como bromuro de metilo, dicloropropeno+cloropicrina (conocido como agrocelhone®) y clorotalonil+cymoxanil (Strike®), los últimos dos clorados.
- Uso de reguladores del crecimiento inadecuados en tomate y pimiento.

- Pérdida de estructura del suelo a causa del excesivo laboreo, fundamentalmente en la preparación de la cama de siembra y el alomado.
- Casos de fertilizaciones con dosificación por encima de los requerimientos de cada cultivo.
- Situaciones de “agotamiento del suelo” por inadecuada fertilización y alta extracción de nutrientes por monocultivo.

A campo:

- Cultivos afectados por hongos.
- Daños físicos de las planta por inclemencias climáticas, como por ejemplo granizo o lluvias fuertes que inundan el lote.
- Presencia de liebres que cortan tallos y brotes tiernos.
- Presencia de gusanos de suelo cortadores.

1.4 Asociaciones que los productores establecen entre limitantes y consecuencias en producción, costos y salud humana

- **En el cultivo y en el suelo:** los métodos de desinfección de suelos se utilizan cuando ya se ha producido un incremento de la población perjudicial o de los focos de enfermedades. No se hace monitoreo integrado, ni planificación de sistema para equilibrar todos los componentes del mismo. Se trabaja con monocultivo, reduciendo la diversidad y sin considerar los organismos benéficos. A pesar de esto no observan una merma en el rendimiento ni en la calidad comercial observable a simple vista, sin embargo, aumentan los costos y el material trasplantado que se utiliza no alcanza los rindes potenciales promocionados. Los productores destacan que esto último es debido al “agotamiento de la tierra”, en referencia a los niveles de extracción de nutrientes sin reposición adecuada ni de materia orgánica ni de abonos y con fertilizaciones “a ojo” sin un análisis de suelo que permite establecer los requerimientos reales del mismo.

- **En los costos:** la producción es cada vez más costosa porque los insumos tienen precios que cotizan en dólares, mientras que los productos se venden en moneda nacional. Se plantea la necesidad del uso de agroquímicos por la agresividad de las plagas y esto incrementa los costos por cultivo. En la actualidad la lógica productiva es insumo-dependiente por esto el productor busca producir más para vender más, aunque sea a precios bajos. Los altos costos se atenúan en los casos donde se

implementan criterios productivos agroecológicos, sin la utilización excesiva de agroquímicos.

- **En la salud:** el deterioro de la salud de las familias productoras se debe en muchos casos a la dificultad de acceder a los centros de salud; a las precarias viviendas debido a la imposibilidad de construir estructuras permanentes (condición impuesta por las inmobiliarias que manejan los alquileres); a la falta de agua potable ya que en la zona rural no existe tendido de cañerías, por lo cual consumen el agua de pozos con bombas sumergibles o compran agua envasada, erogación que muchas familias no pueden afrontar dado que además, tienen altos costos de gas y electricidad. Por último, se evidencia casos de contaminación por incorrecta manipulación de agroquímicos.

Ejemplo de manejos que se realizan con la finalidad de revertir los problemas detectados:

Tomate en invernáculo_.

- Junio - Julio: Preparación del terreno (aplicación de enmienda orgánica – cama de pollo-, laboreo, alomado), desinfección (Agrocelhone®), y trasplante.
- Julio - Septiembre: Tratamiento químico inicial (Proplan®, Promes® y Confidor®), tratamiento para mosca blanca (Ebice®, Mospilan®), tratamiento para hongos (Mancozeb®, Manconil®, Dimetil Cobre®, Cumulus®), tratamiento para trips (Dicarzol®, Tracer®), deshoje y desbrote. También, utilización de productos biológicos para mejorar el enraizamiento. Dosis de fertilizante no ajustada, a consideración del productor.
- Noviembre en adelante: al momento de cosecha se evita aplicar cualquier producto, si es necesario se realiza respetando tiempos de carencia.

Lechuga en invernáculo_.

- Preparación de los lomos si es el primer trasplante, o limpieza de lomos para trasplantes posteriores.
- Generalmente no se aplican fungicidas ni insecticidas y no se hace tratamiento de desinfección de suelo.
- Se realiza control de babosas con cebos.

Pimiento en invernáculo_.

- Los plantines se compran en una “plantinera” de la zona. El productor puede optar por pagar únicamente el servicio de siembra y cuidados por plantín, proveyendo la semilla previamente adquirida, o pagar el plantín logrado.
- Se trasplanta los primeros días de agosto, previa desinfección del suelo con productos clorados (Strike® o Agrocellone®).
- Se aplican productos biológicos (*Trichoderma*) al suelo mediante el sistema de riego por goteo. Las aplicaciones se realizan al trasplante y luego con una periodicidad semanal.
- Se aplican insecticidas (Lorsban®) ante las primeras apariciones de trips y se continúan de acuerdo a las recomendaciones del marbete.
- Ante la proliferación de hongos se aplican fungicidas en forma preventiva, sistemáticamente una vez por semana.

Brócoli a campo_.

- Se prepara el suelo y se coloca una barrera física alrededor de todo el lote para que no pasen animales que aplasten o coman brotes.
- Se realiza siembra directa (de semillas) o trasplante de plantines.
- Se aplica boro durante el ciclo del cultivo por recomendación de la agroquímica.
- Tratamiento químico con fungicida (Carbendazim®) a lo largo del ciclo.

1.5 Principales problemas e inquietudes que los productores destacan sobre su actividad

Las inquietudes de los productores se centran en la coyuntura económica, requiriendo:

- Disminuir la brecha entre los precios que reciben en tranquera y los que paga el consumidor al final de la cadena.
- Atenuar el impacto en los costos productivos de la suba de los precios de los insumos.
- Acceder a líneas de financiamiento acordes a las posibilidades del sector de la agricultura familiar para la compra de tierras.
- Disponer de programas de apoyo técnico al sector.

1.6 Consideraciones finales

El sector de la agricultura familiar vinculado a la flori-horticultura en particular, es atravesado por los vaivenes de la economía del país, y en esta coyuntura comprando insumos a precio dólar y vendiendo mercadería en pesos. La ecuación les resulta negativa inevitablemente. La llegada desde la Universidad para acompañar las mejoras en el proceso de producción, desencadenan una serie de cuestionamientos hacia el interior de cada establecimiento y de cada grupo de trabajo, debido a que se requiere una modificación en las prácticas, en la forma de hacer la labor cada día, para llegar con productos inocuos y de calidad comercial a la mesa de cada consumidor, sabiéndose los trabajadores “productores de alimentos”.

Son necesarias y urgentes las transformaciones en el ámbito de la salud, de la educación y de la infraestructura de la zona, aspectos todos que involucrarían a más actores sociales y la necesidad de replantearse la manera de realizar la extensión en el sector hortiflorícola actual, incorporando a la transferencia de información formas que posibiliten el compromiso de las partes para modificar el conjunto de problemáticas comentadas, productivas, ambientales, socio-económicas, político-administrativas, sosteniendo el vínculo entre los diferentes actores del proceso para lograr y mantener las transformaciones. En este sentido, es importante remarcar el creciente interés de los productores en compartir sus saberes, costumbres, reflexiones, y resolver las problemáticas de la producción en forma conjunta compartiendo el conocimiento de todos sobre causa-efecto-solución de los problemas detectados, aspectos que se ha venido dando hace ya un par de años con la conformación de asociaciones y cooperativas, algunas de las cuales surgieron a partir de los grupos que participaban en el Programa “Cambio Rural I y II”. La participación no es únicamente una herramienta para reforzar los ingresos de información a la unidad productora sino también, es parte de las actividades cotidianas de productores y productoras en pos de un reconocimiento y revalorización del sistema de producción de alimentos, aspectos primordiales en la construcción actual del modelo de desarrollo de la agricultura familiar en el Cordón flori-hortícola